**AFRONTAR CON AMOR EL FINAL DE LA VIDA**

(Resumen del mensaje de los Obispos del Uruguay)

*Disponible aquí:* código QR

**La dignidad de la persona** se fundamenta en el mismo hecho de pertenecer a la especie humana. Necesitamos fortalecer una conciencia social que **acoja, proteja, promueva y acompañe** a cada persona en toda su existencia, incluida la etapa final de su vida terrena, a través de la fundamental ayuda de la familia, la medicina paliativa y la genuina experiencia espiritual.

**Nuestro esperanzador SI**

* **Medicina paliativa:** valoramos su rol de cuidar, aliviar y consolar, **humanizando el proceso de la muerte** con profesionalismo y afecto hacia paciente y familia. Se hace urgente la implementación de la ley de cuidados paliativos para que ningún uruguayo sufra innecesariamente.
* **Sedación paliativa:** es una indicación médica y éticamente correcta para aliviar el sufrimiento.

**Nuestro firme NO**

* **No a la obstinación terapéutica:** es inaceptable prolongar la vida con tratamientos ineficientes o desproporcionados sin beneficio real.
* **No a la eutanasia:** es éticamente inaceptable cualquier acción u omisión que acelere o cause la muerte de un paciente, incluso si el paciente lo pide.

**La ley y sus consecuencias negativas**

* Implica **cambiar el valor fundamental de la vida** como derecho humano indisponible e irrenunciable.
* **Manipula el lenguaje** para "naturalizar" la eutanasia, usando términos como "muerte digna".
* La **autonomía responsable** es fundamental, pero no debe ser la única base de la dignidad. La eutanasia involucra a otros y puede causar daños y secuelas dolorosas en su entorno.
* Genera una **"pendiente resbaladiza"** llevando a la discriminación entre vidas con y sin "valor social", aumentando el número de vidas consideradas "eutanasiables".
* Refuerza el miedo a la muerte natural y contradice las **políticas de prevención del suicidio**.

**Una dimensión esencial:**

* Enfermos graves y moribundos necesitan y desean múltiples apoyos y **asistencia religiosa**.
* La Iglesia ofrece la luz de la vida eterna de Cristo para dar fe, esperanza y amor en las situaciones más dolorosas.

En este momento decisivo, la Iglesia en Uruguay reafirma su **compromiso con la vida** en todas sus etapas. No es solo un "no" a la eutanasia, sino un "sí" a la dignidad, al cuidado y al amor incondicional que cada persona merece. Que nuestra sociedad elija el camino de la compasión verdadera, el acompañamiento y la defensa de la vida hasta su último aliento, **construyendo un futuro donde la fragilidad humana sea abrazada y no descartada**.